



XXVIII CONGRESO

EBEN ESPAÑA

CÓRDOBA 10, 11 y 12 de junio de 2021



Diez conceptos clave en torno al humanismo económico de Maritain

Juan Bautista Peris Roig¹

I Colegio Salesianos San Juan Bosco Valencia

Código: O.85

Área: ENSEÑANZAS SOCIALES DE LA IGLESIA EN ECONOMÍA Y EMPRESA

Palabras Clave:

Maritain, humanismo económico, Conill, Drucker, Papa Francisco, persona, comunidad, dinero, post-capitalismo, bien común, economía ética, cuidado, responsabilidad, reconocimiento, fraternidad ecosocia

RESUMEN:

Maritain publica en 1958 su libro *Reflections of America* (1958), en el que, de una manera abierta, alaba a la sociedad americana por su capacidad de vivir una verdadera democracia, no exenta de errores, pero mucho mejor que cualquier estado europeo. Tal vez por eso, este sea uno de los libros que menos se cita cuando se habla de la obra del filósofo francés.

Consideramos que este autor escribe algunos textos premonitorios, entre ellos el citado, sobre la cuestión de un sistema económico que tenga como centro la persona. Del mismo modo que existe unas conexiones muy interesantes entre Maritain y algunos pensadores que han desarrollado esta idea en la actualidad. A saber, Peter Drucker, Jesús Conill y el mismo Papa Francisco.

Proponemos diez conceptos-clave sobre para entender el humanismo económico maritainiano actualizado: persona, comunidad, dinero, post-capitalismo, bien común, economía ética, cuidado, responsabilidad, reconocimiento, fraternidad ecosocial. Conceptos que han adquirido volumen a través de os autores propuestos anteriormente.

Hay que esclarecer qué tipo de antropología subyace en esta propuesta. El concepto de persona, tan vital en Maritain y su propuesta integral. Por otra parte, establecer la comunidad como estructura primaria, tanto en política como en economía. Un tejido social organizado sobre una multiplicidad orgánica de comunidades con procedimientos autónomos propios que contribuyen a una noción más sana de democracia y permite otear un funcionamiento de la sociedad, no solamente en torno a un beneficio individual, sino con la mirada puesta en el “otro”. “Otro” al que reconozco como sujeto de derechos y del que me responsabilizo estrechando lazos de cuidado.

Otra observación interesante es la consideración que el autor hace sobre el dinero. La asociación que se hace del “vil metal” con la avaricia no permite establecer el lugar justo que debería tener el dinero. El dinero como medio, dinero que se gasta y no se acumula: “el civis praeclarus, el ciudadano preclaro, que pone su dinero al servicio del bien común” Incluso habla de “el profundo sentido de obligación para con los otros (?) especialmente para con los pueblos que están en dificultades”. Es indudable que su gran propuesta del bien común entendido desde la economía no pierde de vista, en ningún caso, lo más importante de toda actividad humana: la persona.

La aportación de Conill sobre la economía ética, la comprensión de un nuevo modelo económico post-capitalista de Drucker y la propuesta de una fraternidad ecosocial del Papa Francisco enmarcan el objetivo de esta comunicación.

En definitiva, explicar a través de estos conceptos clave la idea motora en Maritain de la necesidad de encontrar un nuevo nombre a un sistema económico que busca la igualdad de oportunidades para todos y el progreso de la justicia social. Él mismo sugiere “humanismo económico” que buscará la humanización del régimen industrial en aquella época y en esta, la humanización del régimen tecnológico y el fenómeno de la globalización.